



Capítulo 60

Ilay había estado cumpliendo misiones de forma continua. Hubo ocasiones en las que asumió misiones una tras otra sin regresar. No era el método recomendado por el centro de entrenamiento, pero en realidad se parecía más al combate real.

'En combate real, no siempre puedes mantener tu mejor condición.'

Era común luchar batalla tras batalla ya maltrecho y desgastado. Por eso las prótesis militares de combate valoraban la durabilidad tanto como la alta producción. Por muy poderosos que fueran, si carecían de durabilidad y fiabilidad, eran inútiles en combate real.

Ilay me mostró orgulloso el mayor trofeo que había conseguido en sus distintas misiones.



... En cuanto vi lo que era, mis ojos se abrieron de par en par.

Más allá de la ventana de cristal, una 'criatura metálica' cubierta de incontables electrodos y cables apareció a la vista.

Los investigadores se movían a nuestro alrededor, ocupados monitorizando la situación. Señales de significado desconocido formaban gráficos en las pantallas.

'Bestia Máquina.'



Una bestia hecha no de carne y hueso, sino de metal y maquinaria. Era una forma de vida que se encontraba ocasionalmente en el Planeta Novus, pero su ecología seguía siendo un misterio.

¡Grrrrng.....

La Bestia Máquina soltó un gruñido bajo, sonando completamente agotada. Tenía una forma elegante, que recordaba a un lobo. Sin embargo, su larga cola se divide en tres hebras distintas, cada una terminando en una punta afilada. Por su forma, parecía usar su cola como arma.

"Eso es algo de lo que estar orgulloso."

Hablé con sinceridad.

Capturar una Bestia Mecánica no era tarea fácil. Por un lado, los tranquilizantes químicos no les funcionaban. Además, tenían blindaje electromagnético exterior, lo que dificultaba la neutralización electrónica.



Tendría que revisar el informe de Ilay más tarde para ver cómo consiguió capturar esta cosa. Yo también tenía curiosidad.

"Increíble, ¿verdad?"

Ilay miró a través del cristal con una sonrisa emocionada. En esa expresión podía ver pura curiosidad.

"¿Están las Bestias Mecánicas relacionadas con la Civilización Arcana?"



Aunque había cambiado, Ilay seguía siendo Ilay. Su obsesión con la Civilización Arcana permaneció intacta.

"Bueno, no es seguro, pero las probabilidades son altas. Las Bestias Máquina están hechas de componentes mecánicos, pero sus estructuras son tan intrincadas y complejas como las de los organismos vivos. Algunos incluso dicen que, de alguna manera, crecen y se reproducen con el tiempo."

Ilay parloteaba emocionada. Como no me interesaban esas cosas, dejé que sus palabras entraran por un oído y salieran por el otro.

Ilay se acercó a un investigador y empezó a hablar sobre la Bestia Máquina. Mientras tanto, observaba a la criatura confinada en su prisión de cristal, esperando a que su conversación terminara.

'Una forma de vida nacida con un cuerpo mecánico.'

No tuvimos que adaptarnos gradualmente a las prótesis cibernéticas como lo hicimos. Las Bestias Mecánicas nacieron con cerebros electrónicos y sistemas nerviosos adaptados a sus cuerpos naturales.

Krrrk.

La Bestia Máquina levantó la cabeza y miró en mi dirección. Tenía dos pares de pupilas. Las longitudes de onda de la luz visible que percibían debían de ser diferentes, ya que cada par brillaba con un color distinto.

Solo observarlo era fascinante. Aunque era mecánica, era completamente diferente a un androide rígido. Mostraba muchos movimientos involuntarios, igual que un ser vivo. Sus párpados bajaban periódicamente para limpiar las lentes, y su cola de tres puntas se movía suavemente.





"... ¿Se puede domar esto?"

pregunté de repente. El investigador estalló en carcajadas.

"No puedo dar una respuesta definitiva sobre la posibilidad, pero no hay precedentes para ello."

"Ya veo."

Con eso, me aparté del cristal. La Bestia Máquina también apartó la cabeza como si perdiera interés en mí.

Salimos del laboratorio.

"Esta será la última vez que vea esa cosa. Se está transfiriendo a la división de investigación imperial."

"¿Transferido? Más bien encarcelado."

Esa Bestia Máquina nunca volvería a ver su tierra natal. Sería confinado en un lugar desconocido y pasaría el resto de su vida como sujeto de pruebas. No estaba simpatizando—solo estaba exponiendo los hechos tal cual.

"Ah, y aquí está mi segundo trofeo. Este es un regalo para ti. Considéralo un regalo de felicitación por alcanzar la fama como joven amo de la Casa Custoria."

"No sé si estás siendo sarcástico o sincero."





"Hablo en serio, idiota."

Ilay sacó un cuchillo. Su funda era de cuero negro, que parecía excepcionalmente grueso y resistente.

Swish.

Ilay sacó el cuchillo y lo giró entre sus manos. Sus movimientos eran rápidos y deslumbrantes, casi como una actuación.

"¿Hueso?"

En ese breve instante, reconocí el material del cuchillo. Ilay detuvo sus movimientos y me tendió el cuchillo.

"Es un arma del alienígena que derribé esta vez. Sabes lo de los Equeussian, ¿verdad? Esa raza mercenaria por la que son famosos."

"He oído hablar de ellos."

Examiné el cuchillo. El mango estaba envuelto en cuerda y cuero. La hoja, hecha de hueso, tenía un tono blanco anormalmente puro.

"Solo los guerreros de clase comandante equeussianos portan estos cuchillos. Son raros, pero más allá de eso, también se consideran muy valiosos por su artesanía. Los coleccionistas pagan un precio elevado por ellos."





"Ya veo por qué."

Mi sensibilidad artística estaba por debajo de la media. Pero incluso para mí, estaba claro que ese cuchillo no era un objeto cualquiera. Para decirlo claro, parecía caro.

"Está hecho del hueso de una bestia nativa que solo vivía en el planeta natal de los Equeussianos. Dicen que ahora está extinto, así que aunque quisieras conseguir uno, no podrías. Era una criatura increíblemente feroz y poderosa, y cualquier equesiano que lograra cazar a una con nada más que una lanza o espada era honrado como un gran guerrero entre su pueblo."

Ilay explicó sus orígenes. Entendí que era un objeto raro. Si nunca podía recuperarse, entonces, por supuesto, era valioso.

Acepté el cuchillo y pasé los dedos por la hoja.

"Parece más ceremonial. ¿Se puede usar realmente en combate real? Quiero decir, sigue siendo solo hueso."

"Mira bien."

Ilay recuperó el cuchillo y lo golpeó con su propia hoja.

¡Kang!

Una resonancia nítida resonó. El cuchillo de hueso no se rompió. Sin embargo, el borde se astilló ligeramente, dejando una fina marca parecida a una grieta.





"Dijiste que era raro, pero—"

Me detuve a mitad de frase. La grieta en la hoja se estaba curando sola. Como células regeneradoras, las finas fracturas y secciones astilladas se llenaron solas.

"En la lengua equesiana se llama 'Graken Vuth'. No hay una traducción perfecta, pero en nuestros términos, ¿significa más o menos 'Inmortal'? No, más bien 'Blanco Eterno'."

Ilay lanzó el cuchillo—'Graken Vuth'—hacia mí. Como 'Graken Vuth' era demasiado largo, decidí llamarlo simplemente Graken. De todas formas, no me importaba mucho el significado original.

Swish.

Hice girar el cuchillo Graken en mis manos, sujetándolo alternativamente con ambos. Era sorprendentemente ligero.

"Hay organismos latentes, de tamaño nano, que viven dentro del hueso. Cuando recibe un impacto o se daña, despiertan y restauran el hueso a su forma original. Los Equeesianos usaron una técnica especial de procesamiento para fijar esa habilidad regenerativa en la forma de una hoja."

"... Suena a magia."

"Estoy siendo generoso aquí, dándote esto."





Miré fijamente el cuchillo, ahora restaurado a su estado blanco impecable. El daño había desaparecido como si nunca hubiera estado ahí.

No era un arma abrumadoramente poderosa. Pero para un guerrero, sin duda era un tesoro que valía la pena codiciar. No sería extraño que mis ojos brillaran de codicia.

"Le haré buen partido."

Graken Vuth—el significado detrás era 'Blanco Eterno'.

Como regalo, tenía un significado significativo. Al fin y al cabo, todos se sentían atraídos por la eternidad y la inmortalidad.

La gente quiere que sus nombres sean recordados en la historia, y no quieren que sus vidas limitadas simplemente lleguen a su fin.

... Y desean que sus relaciones sean eternas también, ya sea amistad o cualquier otra cosa.

Pero lo sabemos. La razón por la que anhelamos la eternidad y la inmortalidad... es porque no podemos tenerlos. La fama, la vida e incluso nuestras relaciones con los demás son todas finitas.

Hay una verdad en el universo: ni siquiera el universo es eterno y se dirige hacia su fin. Algún día, todo dejará de existir. Y mucho menos nosotros, simples motas en las estrellas. Nuestras vidas no son más que el fugaz destello de una forma de vida que ni siquiera merece ser llamada polvo.





Hoy estás sentimental, Luka. Bueno, es comprensible.

Es la primera vez que recibo un regalo con significado detrás.

* * *

Revisé tarde el documento que Nikolaos me había enviado por holograma.

Las fechas de inicio y cierre de las empresas pantalla que había solicitado, junto con los nombres de sus propietarios registrados, aparecieron en secuencia. Al mover la vista y fijarme en un nombre, surgió información personal adicional.

'Esto es mucha más información de la que esperaba. Sin duda es meticuloso con su trabajo.'

Incluso había datos que no había pedido. Nikolaos ya había investigado si los propietarios listados de estas empresas pantalla eran personas reales o identidades inventadas.

Me hizo sentir un sentido del deber—como si tuviera que hacer algo a cambio por Nikolaos. La información era impresionante.

Volví a centrarme en el holograma. Incluso el flujo de dinero, algo difícil de rastrear con la red de información del distrito inferior, se me presentó ante la superficie. Todas las empresas pantalla blanqueaban dinero en una red intrincada y enredada.

Bajo el pretexto de servicios de limpieza, contratos de suministro, empresas de seguridad y otras operaciones, estas empresas pantalla desviaban fondos del local de juego y los convertían en activos legítimos.





Para evitar el seguimiento y la investigación, la mayoría de estos negocios no funcionaron mucho tiempo, cerrando en uno o dos años.

Revisé meticulosamente todo el documento que Nikolaos había enviado, de principio a fin.

Descubrir este nivel de detalle en el distrito inferior no habría sido posible en uno o dos días. Era el tipo de trabajo que podía durar meses, posiblemente años.

'Si, por alguna suerte, realmente llego a ser el jefe de la Casa Custodia...'

Quizá simplemente mantenga a Nikolaos a mi lado en vez de purgarlo. Mientras no se volviera contra mí, podía ser un excelente estratega y consejero.

Él poseía habilidades que yo no.

Por supuesto, Lukaus Custoria, jefe de la Casa Custoria, era un futuro con casi ninguna posibilidad de hacerse realidad. Los muros que tenía que superar para ese futuro eran mucho más altos que cualquiera que hubiera escalado antes.

P.D. Mientras investigaba, empecé a ver el contorno de hacia dónde fluye finalmente el dinero de las empresas pantalla. Si sigo investigando unos días más, creo que lo descubriré. Lo hago porque me parece divertido, así que no sientas que me debes nada.'

Esta era la nota que Nikolaos había añadido al final del documento.





"De verdad que le debo ahora."

Nikolaos ya había descubierto qué tipo de persona era, por eso estaba dispuesto a dar tan libremente. Sabía que no era de las que simplemente aceptan y fingen que no lo hacía.

'De acuerdo, hasta que Nikolaos me envíe los resultados adicionales de la investigación, dejaré este asunto de lado...'

Quería afrontar la tarea que Kinuan me había dejado.

'La siguiente etapa de Akies Combat Techniques.'

Desde que conocí a Ilay Carthica, me había atormentado una persistente sensación de inquietud. Ilay mejoraba a un ritmo increíble. Estaba perfeccionando sus habilidades de combate a través de implacables batallas reales.



Tampoco estaba solo perdiendo el tiempo. Pero ahora mismo, las cosas con las que lidiaba tenían poco que ver con el combate real. Era posible que, en ese mismo momento, yo fuera más débil que Ilay.

Y yo conocía el talento de Ilay mejor que nadie. Ese me perseguía a toda potencia.

Me caía bien Ilay. Pero odiaba la idea de perder contra él. Si alguna vez me superaba, estaba segura de que podría llegar a despreciarle con todo lo que tenía—al menos hasta volverme más fuerte.



Accedí a la red de la Guardia Imperial para reservar una sala de entrenamiento privada.

Bip.

Apareció una notificación en el terminal.

Rara vez—extremadamente rara vez—me sentía alterado. La última vez fue en el campo de batalla, cuando un camarada a mi lado murió. Mi expresión probablemente estaba aún más perturbada ahora que entonces. Esto no era un campo de batalla. Las hormonas que me convirtieron en un psicópata agresivo no recorrían mi cuerpo.

'Obituario...'

Alguien que conocía, alguien entre mis conocidos o familiares, había muerto.

Y no era otro que el hombre del que acababa de murmurar para mí misma.

'... Nikolaos Custoria.'

Nikolaos estaba muerto.

